



EL 70 CUMPLEAÑOS DE DOÑA SOFÍA COINCIDE CON LA PUBLICACIÓN DE CUATRO LIBROS BIOGRÁFICOS

La biblioteca de la Reina

El próximo domingo la Reina Sofía cumple 70 años. Su vida, pletórica en momentos históricos y vivencias personales, ha inspirado cuatro libros que van más allá de ser meras recopilaciones biográficas: son documentos de nuestra historia más reciente.

A.G. Madrid

"Reina hasta la muerte. Aunque no reine. Aunque esté reinando mi hijo o aunque me hayan exiliado. Ah, y eso de reina madre... no me gusta nada. Ni reina madre, ni reina viuda: Reina Sofía". Así se declaró hace unos años Doña Sofía a la periodista Pilar Urbano, autora de *La Reina muy de cerca*, uno de los cuatro libros biográficos que se ponen esta semana a la venta y que revelan aspectos inéditos de la vida de la Soberana, desde sus impresiones ante los últimos acontecimientos históricos, como el accidente aéreo de Spanair o las elecciones de Estados Unidos, hasta su vertiente de suegra y abuela.

La sonrisa que cautivó a España, la obra que ha escrito el periodista Fermín J. Urbiola y que se presenta esta tarde en Madrid, esboza, en setenta textos y otras tantas imágenes, el perfil humano de la Soberana. Uno de los capítulos más entrañables es el dedicado al primer presidente de Gobierno español

"A Suárez y a Calvo-Sotelo los conocemos de mucho tiempo: ¿de cuando no éramos nadie!"

de la Transición, en el que relata la visita que hicieron los monarcas el pasado 17 de julio a Adolfo Suárez, enfermo de Alzheimer: "El Rey paseó con Suárez por el jardín de su casa, con el brazo derecho sobre su hombro. Y Doña Sofía, en un gesto lleno de cariño y admiración, le cogió con sus manos y le dijo "¡Guapo!", mientras Suárez preguntaba ante una Reina sonriente y llena de ternura: "¿Quién es esta señora?". Así transcurrió el último encuentro de tres antiguos amigos y colaboradores. "Suárez es una gran persona, un caballero, cada vez más entrañable, más bondadoso, más amigo leal... Nosotros, a Suárez y a Calvo-Sotelo los conocemos de mucho tiempo atrás: ide cuando no éramos nadie!"

Profesión y devoción

Esta afirmación refleja la conciencia que tiene la Reina de los años que vivieron los entonces príncipes a la espera de ver cómo se resolvía el cambio político de la dictadura de Franco a una monarquía, en la que la corona *salta* del legítimo heredero,



Don Juan Carlos y Doña Sofía aprovecharon su luna de miel alrededor del mundo para mantener encuentros con primeros mandatarios.



Doña Sofía durante un viaje a Yamaussourkro (Costa de Marfil).

Don Juan, a su hijo, Don Juan Carlos.

La profesionalidad con la que Doña Sofía ejerce su papel institucional no le impide desarrollar otras de sus mayores prioridades: la ayuda a los desfavorecidos, el motor que le impulsó a crear en 1977 una fundación a la que dio su nombre. Según relatan Carmen Enriquez y Emilio Oliva en *Sofía. La Reina habla de su vida*, "la Fundación Reina Sofía constituyó una idea imaginativa porque, por no haber, no había ni una ley que regulara expresamente este tipo de organizaciones con un concepto moderno. Doña Sofía creó su institución con un dinero que ella misma aportó y para hacerla más barata involucró en su organización y funcionamiento a buena parte del equipo directivo de la Casa del Rey". También ha declarado su admiración por la iniciativa de Muhammad Yunus, el fundador del banco de los pobres, el Grameen Bank: "Mientras los bancos enormes prestan mucho di-

La Reina ha afirmado en alguna ocasión: "Me gustaría envejecer viviendo a fondo"

nero a muy poca gente, Yunus se propuso prestar poquito dinero a muchas personas... Cantidades irrisorias, sí, pero hay millones de personas", según recoge el libro de Urbiola.

Y todo lo anterior va inexorablemente unido a su faceta de esposa y compañera, y de madre y abuela, que desglosa María Teresa Álvarez, en el libro *La Reina Sofía*, editado por La Esfera de los Libros. Como madre, "quisiera evitar que mis hijos sufrieran, se llevaran desilusiones, tuvieran disgustos, fracasos, chascos al encontrarse con que el mundo no es perfecto y las personas fallan... Me gustaría, claro, que ellos no padecieran nada de esto. Pero es una utopía. La vida tienen que disfrutarla y sufrirla por ellos mismos", declara, y como abuela orgullosa no duda en mostrar las fotos de sus nietos que lleva en su teléfono móvil.

De lo que caben pocas dudas es de que Doña Sofía se siente satisfecha con su vida y, como ella misma ha afirmado en alguna ocasión: "Me gustaría envejecer viviendo a fondo".

Palabras reales

- “ El concepto de reina puede darse, y se da, en cualquier familia donde la mujer es la cabeza y el corazón de la familia ”
- “ Quisiéramos estar junto a los que lo pasan mal, para consolarles, pero es imposible atender a todos ”
- “ Vemos alrededor una pérdida brutal de los valores. Antes se ha perdido la fe. Es la gran tragedia del mundo de hoy ”
- “ ¡Claro que tengo amigas, muchas y muy buenas! Lo que pasa es que yo soy discreta y prefiero no decir sus nombres ”